

Protocolo de la conferencia:

Sesgos y barreras que enfrentan las mujeres en la ciencia.

Conferencista: Maira Alejandra Holguín Ruiz

AURA MELISSA HERNÁNDEZ PINZÓN*



CITAR COMO: Hernández Pinzón, A. M. Sesgos y barreras que enfrentan las mujeres en la ciencia. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 16(1). <https://doi.org/10.15332/27383311.10336>

Recibido: 27/02/2024 Aceptado: 10/10/2024

RESUMEN: El 8 de noviembre de 2023 se llevó a cabo el ciclo de “Conferencias de Ciencias Sociales y Humanas”. Este se presentó desde el departamento de humanidades y formación integral de la Universidad Santo Tomás, Sede Villavicencio. **AL** iniciar las conferencias escuchamos las palabras de apertura de Fray Cristian Mauricio López Marulanda O.P., director del departamento. López realiza una breve retrospectiva de los eventos que se han

desarrollado en el marco del coloquio permanente de Ciencias Sociales y Humanas. **DESDE** el intercambio de saberes del coloquio permanente y la motivación de los participantes que se presentan en este ciclo de conferencias, López resalta la posibilidad de la construcción de lo humano a través de la comprensión teórica que su experiencia en diversas instancias, aunado a la motivación e inspiración que conlleva la escucha de las vivencias de

otro; con la intención de “llegar a ser lo que debe ser”. Las “Conferencias de Ciencias Sociales y Humanas” pretendían presentar tres miradas: una ligada a la imaginación desde la relación ciencia y persona, otra al emprendimiento desde los estilos de vida y los modos de afrontar la dificultad, y, por último, la configuración de la casa común, desde la relación entre armonía y persona. Sin más preámbulos, se les da la palabra a los conferencistas.

La conferencista comienza su presentación haciendo una remembranza de su propia historia. Holguín es “bióloga egresada de la Universidad de los Llanos, ornitóloga y observadora de aves por vocación y pasión”. Su elección de carrera se presenta marcada por rasgos propios de su carácter, pero también de su contexto. En primera instancia se ve condicionada a un estereotipo de género común en la infancia: Las niñas no tienen referentes de mujeres en la ciencia, por tanto, ésta no se considera como alternativa a futuro, ni como una posibilidad de rol en los juegos de la infancia. A la par, en su contexto se refleja la postura generalizada que apoya la idea que “los niños son más brillantes y aptos”.

El problema de este tipo de posturas presentes en la infancia de las mujeres radica en la invisibilidad de su lugar en instancias de poder y saber, como lo señala Holguín, citando a Andrei Cimpian: “A una edad temprana, los estereotipos de la sociedad pueden marcar diferencias en la trayectoria de las niñas”. Esta primera comprensión de los estereotipos en la infancia se convierte en una forma de sesgo y barrera hacia la ciencia, cuestión que remite a la necesidad de visibilización de las ciencias hacia las niñas; con la intención de construir confianza a propósito de sus posibilidades en torno a las vocaciones científicas.

Holguín reconoce el lugar de los estereotipos en su formación: por mucho tiempo desconoció la capacidad de las mujeres para la ciencia. Solo hasta los últimos años de formación secundaria identifica esa posibilidad en su proyecto de vida. Si bien tiene una inquietud por el arte, elige el camino que ya he mencionado; el de la biología.

Pero ese desconocimiento no será el único conflicto al cual las mujeres deben hacerle frente. Ya en el escenario profesional, Holguín se ve confrontada por otros estereotipos que viven las mujeres, de los cuales resalta dos. El primero tiene que ver con sus pasiones, pues la ornitología y la biología exigen la experiencia de campo como un factor decisivo en la investigación y, por tanto, en la ciencia. Ante esta circunstancia aparece el estereotipo ligado a las posibilidades físicas de las mujeres, en donde se subestima sus capacidades para desarrollar labores asociadas al trabajo físico, la exploración, la sagacidad y la resistencia, cuestiones indispensables para las biólogas de campo.

En este escenario, para Holguín la figura de Elizabeth Kerr se convierte en un derrotero; una forma de visualizarse en un escenario que se sale del estereotipo. Kerr fue la

* Profesional en filosofía y letras, Universidad de la Salle, Colombia. Magíster en filosofía de la universidad del Rosario, Colombia. Profesora de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio, de la unidad de humanidades y formación integral; aura.hernandez@usantotomas.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0761-7751>, 500003.

pionera de la ornitología en Colombia. A inicios del siglo XX realizó una expedición a lo largo del país que significó un gran avance en la caracterización y descripción de distintas especies. Sin embargo, el caso de Kerr de forma irónica representa también la invisibilización. Por mucho tiempo su trabajo no fue valorado por la academia; no porque sus avances no se considerarán, sino que su valor como mujer científica no se tenía en cuenta. Hoy en día, relata Holguín, la figura de Elizabeth ha recibido el lugar que merece en la ciencia; convirtiéndose en un referente no solo del trabajo de campo, sino también en una figura que las jóvenes pueden tener a la hora de pensar en la ciencia y sus posibilidades de vida. Empero, la dificultad que enfrentó Kerr sigue siendo un problema vigente: “Las mujeres si hacen el trabajo, pero no se ve, no se muestra”, pues se mantiene una idea arcaica en donde los científicos no son mujeres, en la medida que persiste la adaptación de los roles desde las instituciones, las conductas y los comportamientos normalizados.

El segundo estereotipo que resalta Holguín en el escenario profesional está en la construcción de la imagen del cuerpo en relación con el género. Recrea un ejercicio con el auditorio, a propósito de la primera imagen que asociamos a la palabra científico: la respuesta apunta hacia la imagen de un hombre, que si bien no es desprolijo evidentemente no gasta mucho tiempo en su “arreglo”. Ante esta imagen, la conferencista se pregunta acerca del cuerpo femenino y su incidencia en los juicios que generamos en relación con el desempeño de otro en sus campos de acción. Ante esta situación, Holguín se pregunta ¿cómo debe verse una científica?, pero la pregunta no la hace como un elemento retórico de su exposición; de hecho, estuvo presente en el desarrollo de su identidad en términos profesionales. Esta inquietud se presenta en relación con la imagen femenina, delicada y conservada de la mujer, la cual no coincide con la concepción que tenemos sobre un hombre de ciencia. Citando a Franco-Orozco, Holguín afirma que “Constantemente, la apariencia femenina, la sexualidad y la maternidad se confunden con el valor, el compromiso profesional y la integridad moral, lo que genera un clima que a menudo desalienta a las mujeres a perseguir eficazmente sus sueños profesionales”. Así, este tipo de estereotipos perjudican el desarrollo de los sujetos, interfiriendo en sus decisiones académicas y en las valoraciones que reciben a propósito de su desempeño.

El discurso que tiene a la base los estereotipos desde los cuales se subestiman el profesionalismo, la integridad y el valor de las mujeres como científicas y profesionales, se encuentra fundamentado en un concepto dicotómico, en donde no hay un lugar pleno para la mujer, pues será criticada independientemente de su elección y lo exitosa que pueda ser: “la científica es egoísta si decide trabajar, pero, la mujer que es mamá debe dejar su carrera para ser buena madre”. Evidentemente este prejuicio trunca el camino científico y el desarrollo de proyecto de vida de muchas mujeres.

A partir de este punto, la autora socializa una serie de datos que respaldan aquellas experiencias que ha relato desde sus vivencias:

- Basada en datos de la UNESCO, afirma que el número de mujeres que continua en los procesos educativos posgraduales disminuye de manera significativa.
- Citando a Franco Orozco, afirma que “Del total de publicaciones científicas, sólo el 31 % son lideradas por mujeres; de estas, sólo el 28 % son financiadas y, además, las mujeres que trabajan en la ciencia y la tecnología perciben un salario 14% menor que el de sus colegas. Las niñas no aspiran a trabajar dentro de la ciencia, sólo el 4% de las niñas sueña con una carrera de estas”.
- Existe una distancia importante en relación con las áreas de trabajo en las cuales se desenvuelven las mujeres, además, en Colombia, las mujeres solo representan el 37,8% de los investigadores del país:

Porcentaje de mujeres investigadoras en distintas áreas de la ciencia

	Agricultura	Medicina	Ciencias naturales	Sociales	Humanidades	Ingeniería
2005	31,2	55,9	24,6	43	23	20,8
2006	32,5	57,3	25,2	43,4	23,9	20
2007	34	59,1	26,3	44	24,5	20
2008	35,3	60,9	27,3	43,2	23,9	20
2009	35,9	61,7	28,8	43,6	24,9	20,4
2010	38,7	55,4	33,5	44,5	32	17,1
2011	41	55,6	34,3	45,2	33,4	16,8
2012	42,2	55,8	34,5	45,6	33,2	16,8
2013	32,9	52,8	33,6	44	36,6	23,7
2014	39,6	50	31,7	46,1	37,3	17,7
2015	31,4	50,9	31,9	43,2	36,9	25,1

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO, 2017

Si bien los datos representan condiciones de desigualdad, Holguín resalta la importancia de reconocer las problemáticas a fondo con la intención de encontrar alternativas de solución. De hecho, reconoce que su desarrollo como profesional y científica representa la posibilidad de transformación; resaltando los siguientes aspectos:

- La importancia de los escenarios de visibilización: La conferencista coloca como ejemplo la celebración del día de la mujer y la niña en la ciencia, pues las acciones que se dan entorno a la celebración suponen la figuración y reconocimiento de las mujeres como referentes.
- Hace hincapié en la importancia de la asociación por medio de las redes académicas, las cuales permiten discutir, fomentar y divulgar la investigación. Destaca la Red colombiana de las mujeres científicas, pues no solo cumple con los propósitos mencionados, sino que asume las problemáticas propias de los estereotipos de género y busca minimizarlos.

Para finalizar, Resalta la importancia de combatir los estereotipos a partir de la educación en la infancia; promoviendo modelos de acciones y a seguir para las niñas en las áreas STEM, cuestión que genera innovación y diversidad ante las problemáticas de la ciencia.



Conferencia de Ciencias Sociales y Humanas



Claudia Bibiana Ruiz

Conferencia:
**Tecnología y Mujeres:
¿Y sí te atreves qué?**



Jorge Andrés Pinzón

Conferencia:
**Entre David y Goliat:
el emprendimiento
en Colombia**



Maira Alejandra Holguín

Conferencia:
**Sesgos y barreras que
enfrentan las mujeres
en la ciencia**

8 DE NOVIEMBRE

LUGAR: AUDITORIO MAYOR | HORA: 10:00 A.M. A 12:00M